

INTERIORIZANDO

Lee con atención las palabras del Santo Padre Benedicto XVI: «Así, hoy, yo quisiera, con gran fuerza y gran convicción, a partir de la experiencia de una larga vida personal, decir a todos vosotros (...): ¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se entrega a Él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontraréis la verdadera vida».

- ξ ¿Qué suscita en tu corazón estas palabras del Santo Padre?
- ξ En concreto, ¿qué significa para tu propia vida el «¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo»?

Luego de leer y meditar en lo que el texto nos dice sobre la magnanimidad intenta, con tus propias palabras, explicarla.

Nuestro corazón anhela desde lo más hondo alcanzar la felicidad infinita. Todo nuestro ser aspira a lo grande y a realizar obras grandes. Sin embargo, somos conscientes de que a veces ciertos obstáculos en nuestra vida nos dificultan realizar estos anhelos de cosas grandes.

- ξ ¿Cuáles son los principales obstáculos en mi vida que me dificultan vivir la grandeza a la que estoy llamado?
- ξ ¿Qué medios concretos voy a poner para superar estos obstáculos?

El Concilio Vaticano II nos recuerda: «Para todos, pues, está claro que todos los cristianos, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección del amor» (*Lumen gentium*, 40).

- ξ ¿Soy consciente de que el anhelo de las cosas grandes es manifestación de mi vocación a la santidad?
- ξ Puesto que debo esforzarme por alcanzar la santidad en mi vida cotidiana, ¿qué acciones concretas puedo yo hacer para ser santo?

Como consecuencia del don del Bautismo que hemos recibido somos llamados a anunciar la Buena Nueva al mundo entero. Es el mismo Señor Jesús quién nos llama a hacer apostolado, a anunciarlo a los demás en primera persona. La magnanimidad nos lleva a aspirar grandes cosas también en el apostolado.

- ξ ¿Cuáles son mis principales anhelos con respecto al apostolado que realizo? ¿Qué quisiera alcanzar, conquistar con mi apostolado? ¿Cuáles son mis proyectos?
- ξ ¿Estoy dispuesto a entregarlo todo y esforzarme por vencer los desafíos que se me presenten en la misión apostólica? ¿Qué voy hacer?

Aunque sabemos de nuestro profundo anhelo por alcanzar las cosas grandes, somos conscientes también de nuestra fragilidad. Sin embargo el Señor Jesús nos sigue invitando a una vida plena, magnánima, a proyectos grandes en nuestras vidas. Y es que el Señor nunca nos abandona y siempre nos ofrece su gracia.

- ξ ¿Soy consciente de que para lograr los grandes proyectos es fundamental confiar en el Señor y en su gracia?
- ξ ¿Qué puedo hacer para confiar más en el Señor?

Santa María, modelo de magnanimidad, se ha entregado totalmente al Plan de Dios Amor. Ella supo responder durante toda su vida a los anhelos de su corazón magnánimo. Pidamos a nuestra Madre que interceda por nosotros, para que tengamos un corazón generoso y entregado como el suyo.

Oración del Fiat

Santa María,
ayúdame a esforzarme
según el máximo
de mi capacidad
y el máximo
de mis posibilidades
para así responder
al Plan de Dios
en todas las circunstancias
concretas de mi vida.
Amén.